"A los grandes evasores INSISTE TACCHI los haré mierda, a los pequeños, los haré pipí"

> NUEVO LEMA RADICAL Se rompe pero no se vota

Lanza el gobierno un plan FALLAS MATEMATICAS quinquenal para los próximos cuatro años

JERIBERTO ACEPTAS LE POR ESPOSA A AGUSTINA?

RESPONDER DESPUÉS DEL

14 DE MAYO.

DUHALDE Y EL CORTE DE BOLETA "Son peronistas de otros partidos"

SIGUE EL CORTE Algunos votan sólo por la "P" y no por la "J"

HASTA **DENTRO** DE 2 SEMANAS NO PASA NARANJA



POSTERGA

CANTANDO BAJO LA DUCHA

Galería presenta hoy "Cantando bajo la ducha", obra escrita por el luthier Jorge Maron-na, y el autor del libro sobre Les Luthiers Daniel Samper. Verdadero libro de autoayuda para todo el que quiera iniciarse en las lides musicales, y fracasar en el intento. Pero riéndo-se. Editó Planeta, y estos son algunos de los compases. Libro ilustrado por Ulises Culebro.

HISTORIA DE LA MUSICA

LOS PRIMEROS TIEMPOS

La música nos acompaña permanentemente. Nos rodea. Está presente en todo momento. Cualquier ruido en la calle puede ser música. Cualquier disco que trans-miten por la radio puede ser con-

siderado música, a veces. El hombre primitivo encontraba música en la naturaleza al es-cuchar el trinar de los pájaros, el crotorar de las cigüeñas, el himplar de las panteras, el crascitar de los cuervos, el estridular de las langostas, el barritar de los elefantes, el voznar de los cisnes e incluso el arruar de los jabalíes cuando huían de los perros y sus payorosos ladridos.

A pesar de que estas melodías naturales constituían la única tem porada de conciertos disponible en aquellos tiempos, eran recibidos con protestas y desagrado por dos con protestas y desagrado por el hombre primitivo. Por eso lo llamaban "primitivo". Con el tiempo, el hombre primitivo se fue refinando. Y aunque todavía no sabía que se trataba de música, al escuchar el ritmo de un pájaro en el árbol exclamaba:

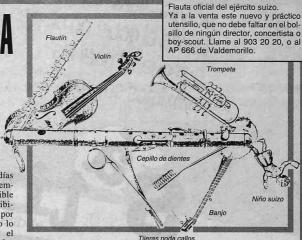
Ah, cuán hermoso es el... la... eeehh... no sé cómo llamarlo.. uhhh... eso... eso que hace el pájaro en el árbol!

Y después se lo comía. El pájaro. Y el árbol.

ARQUEOLOGIA MUSICAL

Varias figuras representativas de la música. diferentes a Beethoven, los Beatles o Lola Flores. empezaron a ser descubiertas gracias a la arqueología. Nos referimos a figuras como la corchea, la negra, la fusa, la redonda o la blan-ca (véase Lección III).

En 1942, cuando exca vaba en un sitio cercano a Luxor, el arqueólogo inglés Richard Wrong-Wright halló una antiquísima corchea, que en ese entonces valía la mitad de una redonda (su valor actual es el de la octava parte; pero si le ofrecen una por la décima parte cómprela). La corchea de Wrong-Wright se encontraba en aceptable estado y, sacudiéndola un poco, todavía sonaba. Pruebas realizadas con carbono 14 determinaron que era la más antigua hasta entonces conocida.



En 1986, en una playa de Cartagena de Indias, el investigador colombiano Jorge Tafur halló, se-micubierta por la arena, una negra. No le pudieron hacer las pruebas con carbono 14 porque la negra se negó a que se conociera su edad. También se negó a ser sacudida. En ese momento

LOS GRIEGOS Y LAS GRIEGAS

El término "música" proviene del griego musiké, que contiene el concepto de musa. Por eso la paternidad de la música, tal como se la conoce actualmente en el mun-do occidental, es atribuida a los griegos. Y la maternidad, a las

En la mitología griega, las musas eran nueve y tenían la misión de proteger las artes y las cien-cias en los torneos del Parnaso. Bajo la dirección técnica de Apolo 11 (tal era su apodo como fut-bolista), la formación más habitual de las musas era la siguiente: Clío, en la puerta; zagueras: Urania, Polimnia y Melpómene; en el medio campo: Euterpe y Ta-lía; atacantes: Calíope, Erato y Terpsícore. Formaban un equipo muy armónico en el que, sin emhargo, habría que destacar algu-nas individualidades. La ágil Terpsícore, musa de la danza, bailaba a los rivales; la huraña Urania, musa de la astronomía, les hacía ver las estrellas: la peligrosa Melpómene, musa de la tragedia, se encargaba de los go-les en su propia meta.

Eran unas verdaderas artistas del balón. Fueron las inventoras

del gol olímpico.

LA MUSICA CLASICA

La gente suele caer en el error de confundir los términos "músi-ca clásica" y "música culta". Ciertamente, entre la gente culta la mú-sica clásica es la clásica música culta, pero en época de los clási-cos también había música inculta. ¿O ustedes creen que cuando Cho-¿O ustedes creen que cuando Chopin se iba de juerga con sus amigos cantaban preludios en las tabernas? ¿O que Liszt enamoraba señoras silbándoles al oído conciertos para piano? ¿O que Brahms calentaba las parrandas con trozos selectos de *Un réquiem alemán*? ¿O que Stravinsky animaba las orgás con El nájara de fuego?

gías con El pájaro de fuego? No, definitivamente no. Bueno, tal vez con excepción del último caso. Los llamados clásicos trabajaban con música culta, pero se divertían con música popular de su

LA MUSICA CONTEMPORANEA

Con la llegada del siglo XX llegó la música del siglo XX. A lo largo del tiempo fueron desapareciendo como por encanto los compositores románticos, y sólo que-daron los contemporáneos. La música sufrió una apasionan-

te revolución.

Aparecieron nuevos instrumentos. Brotaron nuevos conceptos, se materializaron nuevas emociones y surgieron formas musicales que se apartaban del sistema tradicional, como la música dodecafónica y la música concreta y electrónica. Fue un desastre.

Sátira

Bueno, hoy, lo que es decir hoy, no nos queda... usted sabe cómo son las cosas ahora, no hay crédito, no hay laburo, ipero después del 14 de mayo! ¡uy, después del 14 de mayo asu-me Menem y se arre-gla todo, se arregla! Por eso, hemos decid chistes para después der, lector, le pedimos usted haga un esfuerz compre el diario hoy, r ted también hasta el Mientras tanto, las cuo res siguen venciéndo Pati, Mosqueto, Toul, Adanti, Paz y Rudy ha ra/12. Eso dicen.



PEREZ Y GOMEZ

Doña Eustaquia Tapia, medio sorda y absor

ta en su lectura, no advierte la singular eje-cución del Mirlo de Chamberi.

por WOLF-TOUL













dejar nuestros mejores 4, usted sabrá compren-

sí, que pere use mayo. en dóla-Y aquí, If, Jorh, ios Sáti-

JESTOS







os que critican a la DGI por agarrárselas contra los mapuches de la Patagonia des-conocen el poder del imperio mapuche. Hace mucho tiempo los caciques mapuches decidieron conquistar el mundo. Como ha-

a que empezar por alguna parte, eligieron el extre-osur de Ámérica, tierra de paz, habitada por una raclara de futuro venturoso. Como ellos eran pocos sus enemigos muchos y va-

magelia: liegar primeros al mitorio que se proponían con-listar, aprovechando que iba estar vacío. Así, durante si-os usurparon nuestra Patago-amientras nosotros, con esa onachona costumbre criolla edejar las cosas para mañana, Pero llegamos. Entonces los, insolentes, se negaron a evolvernos nuestra tierra. osotros, evitando la violen-a apelamos a la Corte Inter-adonal de Justicia en La Haya, la cual dictaminó

los mapuches debían abandonar inmediatamen-nuestro país. Al retirarse, aplicaron la política de erra arrasada, sembrando de viento la Patagonia has-convertirla en el páramo que hoy es. Pero lo peor que no se fueron del todo: así como los yanquis untienen en Cuba la base de Guantánamo, los mauches se niegan a devolver las llamadas reservas indígenas, esas queridas islas irredentas clavadas en el corazón de nuestra patria, que como su nombre lo indica cuentan con importante y valiosas reservas de

las que así somos despojados.

Pero los enemigos han cometido un error. Como Al Capone, ahora caen por no haber pagado en for-ma sus impuestos: ni su dinero ni la astucia de sus

abogados podrán salvarlos de pagar con cárcel sus fechorías. El general Tacchi plantará la bandera patria en el territorio reconquistado, y cada una de las ovejitas recupe-radas tendrá su etiqueta con el código de barras de la argentinidad.

Así la lucha contra el imperio mapuche nos brinda lo que venía faltándonos: un imperialismo del cual quejarnos. Antes, se acuerdan, había dos para elegir, el norteamericano y el soviético. Mal que mal, todo argentino prefería comba-tir a uno o al otro y así cada

uno sabía siempre con quién pelearse. Pero ahora uno anda como perdido y nos pasa como a ese señor que tenía una esposa imperialista y se la pasaba peleándose con ella y soñando con una amante lejana. La amante se vino abajo como calzón del Volga y la esposa, que parecía tan mala, resultó que no se consi-gue nada mejor. El problema es que ahora el pobre hombre no tiene a quién echarle la culpa.

DORMITE NICO





Satirín

Y YO LE DIJE QUE ESO ERA INJUSTO



Dos amigos se encuentran y uno le dice al otro:

Todas las noches me muero de frío, por más que me pongo una bolsa de agua caliente, no puedo

dormir por el frío.

-¿Bolsa de agua caliente? ¡Eso es antiguo! ¡Mucho mejor es ponerte un gatito en los pies!

Al día siguiente se vuelven a encontrar, y el tipo estaba todo arañado.

-¿Qué te pasó? -Me puse el gatito en los pies como vos me dijiste. Al principio todo anduvo bien, pero cuando le eché el agua caliente...

Una señora muy fea pasa por el zoológico. Y el loro le gri-ta desde la jaula.

-Che, ¿por qué no me das el número de tu abogado así me sa ca a mí también?

Estos chistes los envió Manuela López Otranto, de 10 años, de Ramos Mejía.

Chistes para contar en el recreo

> Vos también podés mandar los chistes que contás en el recreo, el cumple o el piyama párty a Satirín, Belgrano 673, Capital. Por favor, con letra de imprenta

HIVITOS

Hemos recibido la revista *Comiqueando*, número 11, con reportaje a Mandrafina y un comic de Cibersix. ¡A leer, por la justicia! Luis Pescetti, humorista, cantautor y amigo, visita la Argentina desde su México no natal pero sí residencial. Pero como esta columna no es de sociales, diremos que Luis dará un recital de "Juegos y canciones para niños y adultos" el domingo 30 de abril, a las 17 hs., en el Auditorio de la Fundación Banco Patricios, Callao 312, Capital, donde ya están en venta

En el Centro Cultural Recoleta, desde el 4 al 21 de mayo, expone sus historietas Oscar Záraté (el que dibuja historietas en Londres, según su propia definición). Vamos.



FRANCIA 1984 PROFECÍAS DE NOSTRADAMUS, "JAMAS CURARE MI IMPOTENCIA"



SPRINGFIELD 1996 VISITA DE CARLOS MENEM A NUESTRA CIUDAD.

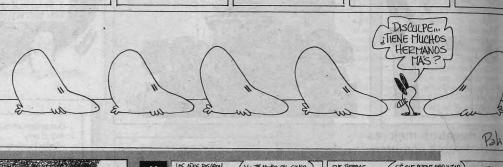


ARGENȚINA 1993 CAMPANA NACIONAL: "CASTIGUESE, VEA A SOFOVICH"



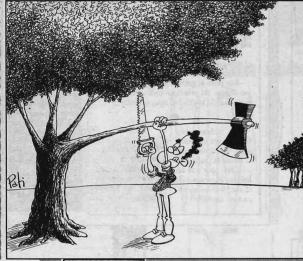
ARGENTINA 1989 Serie: GRANDES PENSADORES. " ME PICA EL MONDORONGO" FIRULETE (Argentino-Contemporáneo)





deligible deligible de la contraction de la cont

UN PLACER



LOS AÑOS PASARON Y EL PUEBLO DE ISRAEL SE FUE ALEDANIDO DE **DÍOS** Y SU LEY Y SE ENTREGÓ A RITOS Y DIOSES PAGANOS

SUS TIERRAS FUERON ASOLADAS FOR BANDIDOS, SASUEADORES Y TODA CLASE DE ENEMIGOS

COMO VA.

FENO CUANDO,
ARREPPITIDOS,
LOS ISPABLITAS LE
PEDIÁN AVUBA.
A DIOS, ESTE
LES ENVIABA
HOMBRES JUSTOS
Y SABIOS QUE
GUIRBAN AL FUEBLO
BAR EL CÁNIALO DE
LA LEY = ESTOS
HOMBRES ERAN
CONOCIDOS CAMO

MY GOD





Hoy: Chistes con curas, monjas, etc.

Segunda Guerra Mundial. Un helicóptero so-brevuela territorio italiano, cuando es averiado. El piloto, herido, se tira en paracaídas, y, con la ropa raída, semidesnudo y medio desmayado cae dentro de un convento.

Las monjas, sorprendidas por semejante apa-rición, lo miran asombradísimas. La madre su-periora, ante tanto alboroto, les pregunta:

-¿Cosa sucede? -¡Un ángelo, un ángelo! -¿Un ángelo? ¿Ma come? ¿Vola? -¡Sí, due!

En la puerta de una iglesia de un pueblito hay una estatua de San José a la que le atribuyen virtudes milagrosas.

Así, llega un campesino cuya mujer está en-

-¡Santo Giusseppe, Santo Giusseppe, aiuto per la mía María!

Al día siguiente, el tipo vuelve:

-Santo Giusseppe, la mía María ha empeora-

-Santo Giusseppe, la mía María ha empeorato. ¡Aiuto, aiuto!

Al día siguiente, vuelve enojado:
-Santo Giusseppe, la mía María e molto grave, ma si ella muere,
¡Io te amazzo!
El cura había escuchado todo. Y como sabe
que el hombre es capaz de cumplir con su promesa, retira la imagen de San José y la reemplaza por una mucho más nequeña y harata.

mesa, retra la mageri de san Jose y la recipia-za por una mucho más pequeña y barata. Al día siguiente, el tipo vuelve con un marti-llo. Pero al ver la imagen, esconde el martillo, y con voz suave se acerca a la estatua y le dice: —Giusseppino... ¿está il tuo papá?

